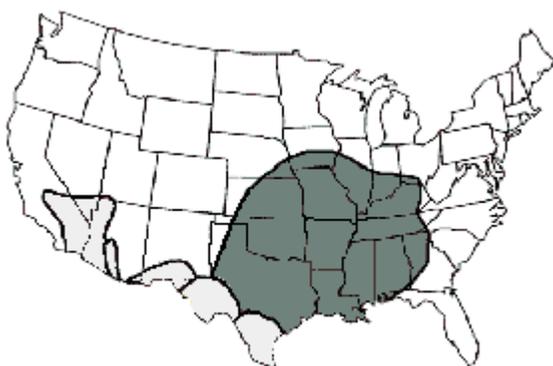


LA ARAÑA RECLUSA MARRÓN

Por Michael F. Potter, profesor de extensión en entomología urbana

Un tipo de araña en Kentucky que es peligroso potencialmente es la reclusa marrón, a veces conocido como la araña violín, porque tiene una marca en forma de violín en el abdomen. Aunque las picaduras son raras, el veneno puede causar heridas severas. Es importante tomar medidas contra cualquiera infestación.



La distribución de la reclusa marrón en los Estados Unidos (áreas oscuras).

Por R. Vetter, Univ. Calif. Riverside

Se encuentran las reclusas marrones a través del centro-sur y medio oeste de los EE.UU. Estas arañas son muy raras afuera de su zona nativa, y muchas veces se identifican arañas inofensivas como reclusas marrones. Aunque el tamaño de la araña puede variar, las reclusas marrones adultas, con todas las patas extendidas, son el tamaño de una moneda de 25 centavos.

Varían de canela a café oscuro en color, y el abdomen y las patas son de color uniforme, sin machas o rayas. Las patas son largas y flacas y faltan púas. La característica más distintiva de la reclusa marrón es la marca oscura en forma de violín en la espalda, con el cuello del violín al trasero de la araña. Este rasgo es consistente en las adultas, pero lo suele ser menos visible en las arañas más inmaduras.



La reclusa marrón adulta

Otra característica más definitiva y diagnóstica es el diseño de los ojos de la araña. Las reclusas marrones tienen un arreglo semicircular de 6 ojos en 3 grupos de 2, mientras la mayoría de otras arañas tiene 8 ojos. Para ver este rasgo requiere una lupa de buena calidad. Se confunden muchas arañas cafés e inofensivas con la reclusa marrón. Es buena idea para mostrar un ejemplar a un entomologista o una compañía de control de plagas muy entendida para que se puedan confirmarlo como reclusa marrón.



Los ojos en arreglo semicircular

Las costumbres y desarrollo

En la naturaleza, las arañas reclusas marrones viven afuera, debajo de piedras, troncos, montones de leña, y escombros. La araña es también bien adaptada a vivir adentro con los humanos. Las reclusas marrones son bastante fuertes para resistir a los inviernos

en sótanos sin calor, y las temperaturas sofocantes del verano en los áticos. Pueden vivir por muchos meses sin comida o agua. Estas arañas cazan por la noche, buscando insecto presa, vivo o muerto. Las reclusas marrones no utilizan nada telaraña para capturar comidas—las telarañas que se ven en las paredes o en el techo u otras áreas expuestas son de otras especies de arañas, no de la reclusa marrón.

En las casas, tales telarañas son producidas por arañas inofensivas del sótano. Aunque se las ven como molestias, estas arañas del sótano se alimentan de reclusas marrones, y desde esta perspectiva, son beneficiosas.



Dos tipos de arañas inofensivas que se confunden con la araña reclusa marrón. La araña “cobweb” (arriba) y la araña del sótano (abajo).

Durante el día, la reclusa marrón se esconde en áreas oscuras y retiradas. Muchas veces los refugios de día de la reclusa marrón son bordeados por telaraña irregular, que usan para formar el saco de huevos. Las reclusas marrones hembras vagan raramente desde su escondite, pero los machos y los juveniles suelen viajar más lejos. Como consecuencia, es más probable que los machos y juveniles vagarán por dentro de zapatos, ropa o ropa de la cama por la noche. Cuando

las reclusas marrones están atrapadas involuntariamente contra la piel, pican a los humanos. Raramente, el hambre, la aplicación de pesticidas, o la sobrepoblación pueden provocar las reclusas marrones a salir de sus escondites durante el día y reptar sobre el suelo o las paredes.

Los sacos de huevos miden alrededor de 80 mm. en diámetro, y son sedosos, de color blanco opaco, conteniendo 40 o 50 huevos. Las arañas empolladas son pequeñas pero se aumentan de tamaño gradualmente, mudando la piel 5 a 8 tiempos antes de ser adultas. Las pieles mudadas de la reclusa marrón tienen una apariencia rígida, y pueden ser muy útiles en confirmar una infestación. Las reclusas marrones maduran en un año y tienen un período de vida de 2 a 4 años. Las hembras producen hasta 5 sacos de huevos durante la vida. Niveles de infestaciones en las casas varían de una sola araña hasta cientos.



Las pieles mudadas de la reclusa marrón

Como otras arañas, la reclusa marrón no es agresiva. Para una persona que vive en un edificio muy infestado por reclusas marrones, es común para nunca recibir nada picadura. La mayoría de picaduras ocurre en respuesta a presión accidental del cuerpo humano en una araña que es atrapada contra la piel desnuda. Unas personas sufren de picaduras cuando han girado sobre una araña en la cama. Otras picaduras ocurren mientras alguien está moviendo artículos o cajas almacenados o mientras se pone la ropa que una araña ha escogido como escondite durante el día. Las reclusas marrones tienen colmillos muy pequeños, y no pueden picar a través de la ropa.

Usualmente, la picadura inicial no causa nada dolor. Muchas veces la víctima es inconsciente de la picadura hasta 3 o 8 horas más tarde cuando el sitio de la picadura se pone rojo, hinchado y doloroso. La mayoría de picaduras de reclusas marrones queda localizada, cicatrizando en 3 semanas sin complicaciones serias o intervención medical. En otros casos, la

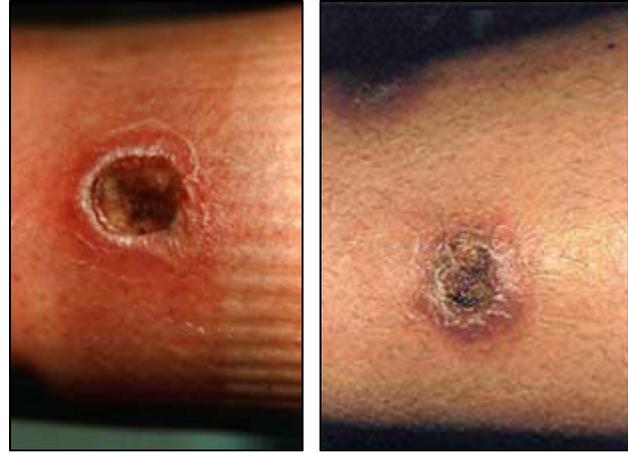
víctima puede desarrollar una lesión necrótica, que aparece como un parche azulado y hundido con bordes irregulares y un centro palo con enrojecimiento alrededor del perímetro. Es común una ampolla central. Como el veneno sigue destruir los tejidos, el herido puede ensanchar hasta varios centímetros sobre un período de días o semanas. La llaga necrótica puede durar por varios meses, dejando una cicatriz profunda.

Raramente, las picaduras en las fases tempranas pueden producir una reacción sistemática, acompañada por una fiebre, resfriados, mareo, erupciones y vómito. Reacciones severas al veneno son más comunes en los niños, las mayores y pacientes de mala salud. Personas que sufren de una picadura de la reclusa marrón deben aplicar hielo al herido, elevar el área afectado y pedir la atención medical inmediatamente.

Diagnósticos médicos incorrectos

Las picaduras de arañas son difíciles de diagnosticar, incluso por los médicos. Contrario a la creencia popular, es casi imposible para identificar una picadura de la reclusa marrón solo por la herida. Muchas condiciones médicas imitan la lesión necrótica de una picadura de la reclusa marrón, incluyendo infecciones bacteriales y de hongos, la gangrena, y llagas diabéticas o de presión. Muchos diagnósticos incorrectos recientes originaron de un brote de infecciones de *Staphylococcus aureus* que eran resistentes a drogas. La bacteria produce lesiones dolorosas que parecen a las picaduras de reclusas marrones. *Staphylococcus aureus* puede proliferar en residencias estrechas como casas de reposo, hospitales, cuarteles, campamentos de verano y prisiones. Lesiones similares también pueden ser los resultados de otros tipos de insectos.

Presuntas picaduras que ocurren afuera del campo territorial de la reclusa marrón son pocos probables. Con todas presuntas picaduras de arañas, verificación requiere generalmente encontrar una araña al momento de la picadura, en el área. Las picaduras potenciales son menos probables si una inspección minuciosa no revela nada reclusas marrones. Alguna persona picada por una araña que piensa es una reclusa marrón debe tratar de traer un ejemplar a un individuo cualificado para identificarla. Confirmación por un experto ayudará al médico para decidir en el curso apropiado de tratamiento.



Muchas condiciones médicas son confundidas con picaduras de la reclusa marrón. El imagen a la izquierda es de una picadura de la reclusa marrón, pero el imagen a la derecha, muy parecido, es de una infección bacterial.

Para controlar las infestaciones

Es difícil de controlar las reclusas marrones debido a sus costumbres reservadas. Cualquier área oscuro o ininterrumpido puede servir para esconder las arañas. Porque las reclusas marrones son una amenaza potencial para la salud, y lo requiere mucha habilidad y persistencia para eliminarlas, los profesionales entendidos efectúan los tratamientos mejores.

Inspección, sanidad, y eliminación

La inspección minuciosa con una buena lámpara de mano es necesaria para revelar la locación y alcance de infestaciones. Escondites comunes para las reclusas marrones incluyen grietas, hendiduras, rincones, coyunturas entre la pared y el suelo, detrás de muebles o revoltijo, y en garajes o sótanos.

El reducir del desorden ofrece menos lugares para las arañas para esconderse, y puede aumentar la efectividad de los tratamientos. Reclusas marrones viven detrás de paredes y pueden inhabitar los vacíos de fundaciones de bloques huecos. En los garajes infestados, áticos, sótanos y zonas de ventilación, se encontrarán las arañas, sacos de huevos, y pieles mudadas, especialmente debajo de la aislante. En áreas de vivienda, inhabitan las grietas atrás de camas y muebles, armarios, ropa, zapatos y artículos guardados. Mientras ordenar o manipular materiales de cajas de almacenamiento, lleve guantes y ropa con mangas largas para evitar picaduras de reclusas marrones. Las arañas viven también en techos suspendidos y atrás de rodapiés.

Afuera, se encuentran las reclusas marrones en los graneros, cobertizos y montones de leña, y debajo de cualquiera cosa que está en el suelo. Se pueden reducir la migración por dentro de la casa por mover la leña, materiales de construcción y escombros lejos de la fundación. Rellenando las grietas y huecos en el exterior de un edificio puede ayudar más el control de arañas y otros insectos plagas. Unos de los puntos de entrada más comunes para las reclusas marrones incluyen huecos debajo de las puertas, rejillas de ventilación y dónde entran los cables de utilidades, y dónde los aleros juntan con las paredes exteriores del edificio. Las poblaciones afueras de reclusas marrones son menos comunes en las partes nortes de su campo territorial.

Tablas de pegamento

Una manera de inspeccionar un edificio para las reclusas marrones es para instalar tarjetas llanas y engomadas, conocidas como tablas de pegamento. Usadas para atrapar los ratones y cucarachas, estos productos se venden en los supermercados y ferreterías. Las trampas de pegamento mejores para capturar las reclusas marrones son pedazos de cartón llano y pegajoso, sin un perímetro elevado alrededor de los bordes.

Cuando se usan las tablas de pegamento, la regla es lo más lo mejor. Cuando se colocan docenas de tablas alrededor de la casa, estas trampas revelarán las zonas calientes donde están más abundantes las arañas. Ponga las trampas en los rincones y al lado de las coyunturas de las paredes y el suelo, especialmente detrás de los muebles y revoltijo, porque las arañas suelen viajar por estas áreas. Aparte de siendo útiles como instrumentos de detección, las tablas de pegamento capturan y matan muchas arañas, especialmente los machos, que vagan más. Considere el número de arañas en las tablas de pegamento antes de decidir cuáles son las medidas necesarias para eliminación. Instale las tablas antes de usar los insecticidas, porque unos tipos de insecticida causan las arañas a trasladar y vagar en las trampas.



Una tabla de pegamento con reclusas marrones

Insecticidas

Las infestaciones de reclusas marrones justifican el uso de insecticidas. Las tablas de pegamento no capturarán todas de las arañas; las hembras adultas que ponen huevos se quedan escondidas más que los machos. Entonces, aplique los insecticidas a las grietas, vacíos y otras áreas dónde están las arañas, tratando de contactar tantas como es posible. Se pueden utilizar formulaciones de polvo, asperje o aerosol. Los insecticidas de polvo son efectivos para tratar las grietas, por ejemplo, debajo de los rodapiés y a lo largo de los alféizares en los sótanos. Los polvos funcionan bien debajo de la aislante y los tomacorrientes para contactar arañas viajando por los cables desde el ático. Los insecticidas de polvo más comunes incluyen el gel de sílice (dos marcas profesionales son Drione y Tri-Die) y delamethrin (DeltaDust).

Los asperjes de insecticida pueden ser efectivos también se están aplicados directamente y alrededor de las coyunturas del suelo y las paredes, en los bordes de techos suspendidos, y otros lugares dónde las arañas suelen viajar. Las ingredientes mejores en forma de asperje incluyen cypermethrin, cyfluthrin, bifenthrin, deltamethrin y lambda cyhalothrin, que son contenidas en marcas profesionales de insecticidas como Demon, Tempo, Talstar, Suspend y Demand. Versiones para consumidores contienen ingredientes similares, por ejemplo, Bayer Advanced Multi-Insect Killer, Spectracide Triazicide y Ortho Home Defense Max.

Las bombas contra insectos y nebulizadores de dispensa total son pocos efectivos contra estas arañas. Se deben usar estos productos solamente para áreas totalmente inaccesibles. Se pueden aplicar tratamientos de insecticidas afuera para reducir la entrada de reclusas marrones. Trate las grietas en paredes exteriores, y aplique asperjes a lo largo de la base de la fundación, o en otros puntos de entrada.

Evitar las picaduras

Mientras tratando la casa para eliminar las reclusas marrones, es importante para tomar medidas de precaución para reducir el riesgo de ser picado. Aléjese las camas de las paredes, cortinas y otros muebles. Remueva el revoltijo y desorden exceso y guarde artículos pocos usados en envases plásticos de almacenamiento. Remueva los cubrecamas para romper el contacto de la cama con el suelo. No deje los zapatos ni la ropa en el suelo.

Traducido por Megan Potter